10 Campanadas

by Althea de Leo

Category: D.Gray-Man
Genre: Drama, Romance
Language: Spanish
Characters: Allen Walker, OC
Status: Completed
Published: 2016-04-09 02:48:04
Updated: 2016-04-09 02:48:04
Packaged: 2016-04-27 21:30:55
Rating: K
Chapters: 1
Words: 9,157
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Porque el primer amor es Ãºnico e irreemplazable. SemiAU sobre Past!Allen.

10 Campanadas

Los personajes de este maravilloso manga no me pertenecen, son propiedad de Katsura Hoshino. Todos aquellos que no conozcan son de mi propiedad. Esto es solo por diversiÃ³n y no lucro de ninguna manera con esto.

AclaraciÃ³n: Esto es un SemiAU, es sobre Past!Allen asÃ- que ya saben, cabello marrÃ³n y largo. Contiene OC.

* * *

><p>10 Campanadas

Solo bastaron 10 campanadasâ€¦

Una vez mi madre me contÃ³ que al oÃ-r 10 campanadas junto a una persona especial, esa persona resultaba ser el amor de tu vida y que de la dÃ©cima campanada en adelante la vida de ambos serÃ-a de dicha y prosperidad.

Recuerdo como si todo hubiera sido ayer. Yo tenÃ-a en ese entonces 16 aÃ±os para cuando lo conocÃ-. Era un dÃ-a de verano en Londres, yo atendÃ-a mis deberes y al rato tendrÃ-a mis lecciones de violÃ-n y asÃ- era todos los dÃ-as de mi vida. PreferÃ-a estar pegado a un libro o a practicar con mi violÃ-n para pasar las tardes y no estaba interesada en matrimonio a pesar de ya ser de edad casamentera.

â€”Hijaâ€¦ â€”ese dÃ-a mi padre entrÃ³ a la habitaciÃ³n, lo cual Ã©l jamÃ¡s hacia y menos cuando practicaba con mi instrumentoâ€” Â¿cÃ³mo te encuentras hoy?

â€”Muy bien padre, Â¿sucede algo? â€”mi padre sonriÃ³ de una manera que era sospechosa y enseguida entendÃ- de que querÃ-a hablarâ€”dilo ya papÃ¡, Â¿QuÃ© pasa ahora con mamÃ¡?

â€”Lo mismo hija, que quiere mÃ¡s nietos y tuâ€¦

â€”Ya dije que no me quiero casar aÃºn, Â¿es tan difÃ-cil aceptar eso para ella? Que ella se haya casado a mi edad no significa que yo deba hacerlo tambiÃ©nâ€”me di la vuelta y tome mi violÃ-n nuevamente.

â€”Marzia, yo entiendo esos sentimientos tuyos y que nuestros tiempos no son los mismos de ahora peroâ€¦ Â¿te costarÃ-a mucho hacer feliz a tu madre?

â€”Soy la mejor hija que puede tener de mis cuatro hermanas, padre.

â€”Tus hermanas no son tema de importancia ahoritaâ€”dijo el hombre con pacienciaâ€”ella dice que te la pasas muy encerrada en tu habitaciÃ³n.

â€”Practicando como desquiciada para que ella se sienta orgullosa para cuando me lleva a sus reuniones de la alta clase a buscarme marido, que no quiera casarme aun no significa que deba ser una total incompetente como mis hermanas.

TenÃ-a cuatro hermanas, yo era la penÃºltima y por ende era la siguiente en contraer matrimonio. Mi hermana mayor, Alessandra, se casÃ³ hace cinco aÃ±os con un comerciante de telas y ya con una vida estable y una hermosa hija, no habÃ-a nada malo. Mi segunda hermana, Rosaleen contrajo matrimonio con un capitÃ¡n hace tres aÃ±os y estaba la espera de su primer hijo, tampoco habÃ-a nada malo en su vida. Y mi tercer hermana, Samantha se casÃ³ el invierno pasado con un banquero y ahora vivÃ-a en la zona mÃ¡s exclusiva de Londres y cerca de mis otras dos hermanas. Por ende solo quedÃ¡bamos mi hermana menor, Theresa, y yo en la casa con nuestra madre ya que papÃ¡ viajaba por largos periodos de tiempo.

â€”Escucha, Rosaleen va a dar una fiesta por la llegada del otoÃ±o dentro de dos semanas.

â€” Â¿Y quieres que consiga esposo allÃ¡? â€”lo mirÃ© de reojo y Ã©l solo tragÃ³ gruesoâ€”papÃ¡â€¦ no me quedarÃ© sola en la vida, quiero hacer algo mÃ¡s en mi vida que casarme con alguien.

â€” Â¿Y que serÃ-a eso? â€”papÃ¡ era una persona muy comprensible, siempre me dejaba expresarme con libertad y eso es lo que mÃ¡s amaba de Ã©l.

â€”Aun no lo sÃ©â€¦ pero no quiero ser solo la mujer de alguien que solo se pone a esperarlo mirando por la ventana de una habitaciÃ³n compartida.

â€”Yo te entiendo bien Marzia, Â¿pero quÃ© quieres que haga? Tu madre es una mujer de carÃ¡cter fuerte y el mÃ©dico me recomendÃ³ no pelear con ella por mi corazÃ³n.

â€”Lo sÃ©â€¦

â€”Sabes que cuando salga de aquÃ- y le diga lo que me dijiste pegarÃ¡ el grito al cielo, Â¿verdad? â€”me sentÃ© en mi silla y dejÃ© mi violÃ-n a un lado mientras asentÃ-a y me imaginaba los gritos de mi madre desde afuera de mi habitaciÃ³n.

â€”SÃ-â€¦

â€”No lo hagas por ella, hazlo por miâ€¦ por tu viejo padreâ€”papÃ¡ era mayor que mamÃ¡ por unos aÃ±os y Ã©l siempre se burlaba de ello pero a veces sus bromas no eran de buen gusto porque se burlaba de su propia muerte. Siempre decÃ-a que Ã©l abandonarÃ-a este mundo primero que mi madre.

â€”EstÃ¡ bienâ€¦ irÃ© a esa fiestaâ€¦ pero despuÃ©s de eso papÃ¡, Â¿puedo hablar contigo de algo? â€”mirÃ© mi violÃ-n y creo que Ã©l entendiÃ³ a que me referÃ-a.

â€”Ese es otro tema a tratar luego, Marzia. La fiesta es mÃ¡s importanteâ€”se acercÃ³ a mÃ- y me dio un beso en la frenteâ€”nos vemos a la hora de la cena, hija.

â€”SÃ- padreâ€”al verlo cerrar la puerta me sentÃ- tristeâ€”es importanteâ€¦ para mÃ- es mÃ¡s importante que nada. No sÃ© para que ir a esa tonta fiesta, ni que fuera el evento del aÃ±o. Las cosas que hago por papÃ¡.

Esa fue la primera campanadaâ€¦ como si el destino nos hubiera llamado para conocernos esa noche. No estaba segura de ir pero algo me decÃ-a que debÃ-a hacerlo y luego pensaba en mi padre y en su salud.

Luego llegÃ³ la segunda campanada el dÃ-a de la fiestaâ€¦

Cuando llegÃ³ la noche de la tan esperada fiesta por mi madre, no hubo dÃ-a que no estuviera enseÃ±Ã¡ndome etiqueta, como hablar, como caminar, como mover mis manos y el cÃ³mo comportarmeâ€¦ prÃ¡cticamente me estaba haciendo renacer. Todo eso con la esperanza de conseguir a alguien que me desposara, encontrar el amor de mi vida segÃºn ella. Yo entendÃ-a sus razones, no querÃ-a que sus hijas quedaran solteronas, viejas y solas.

â€”Marziaâ€¦ ponte mÃ¡s derecha, levanta la cara y sonrÃ-e mÃ¡sâ€”mamÃ¡ acomodÃ³ mi negro cabello de un lado, era ondulado y le gustaba mucho acomodarlo pero a mÃ- me molestaba que me lo tocaranâ€¦ ella solo querÃ-a que me viera como una reina al parecer. HabÃ-amos llegado a casa de mi hermana temprano ese dÃ-a y al parecer ellas dos se habÃ-an unido en un complot para hacerme ver presentable para los invitados masculinos adinerados de la fiesta, algo que no me llamaba la atenciÃ³nâ€”cuando veas a un hombre guapo lo miras directo a los ojos, estoy segura que caerÃ¡ perfectamente ante tu mirada.

Ese era otra cosa que mi madre se jactaba de orgullo. De las cinco hijas que tuvo solo yo saquÃ© su color de ojos, azul cielo. No me gustaban, hubiera preferido que fueran como los de papÃ¡, un marrÃ³n claro como la madera. JamÃ¡s me ha gustado llamar la atenciÃ³n y esos ojos no hacÃ-an otra cosaâ€¦ y mi apariencia en esos momentos tampoco. Me querÃ-a esconder debajo de una roca.

â€”SÃ- madreâ€¦

â€”Estas hermosa. Hazme sentir orgullosaâ€”me abrazÃ³ y yo se lo devolviÃ³ con pocas ganas. No es que no la amara pero con ella me sentÃ-a atada de manos. Supongo que la iba a decepcionar porque yo solo acepte venir, no a conseguir marido.

â€”Ya estÃ¡n llegando los invitadosâ€”Rosaleen entrÃ³ al cuarto, llevaba un vestido color azul cielo y su cabello amarrado elegantemente y con sus joyas preferidas que fueron regalo de su esposoâ€”te ves hermosa Marzia, puede que hoy sea tu nocheâ€”yo le sonreÃ- a medias y mirÃ© a otro lado.

â€”Graciasâ€¦ â€”tratÃ© de sonreÃ- mÃ¡s pero mi cara de desgano debÃ-a ser muy obvia.

â€”Nada de caras largas, hoy serÃ¡ una noche muy grande para ti y debes sonreÃ-r. Hemos invitado a varias familias que tienen hijos mayores que tÃº y solteros, entre ellos los Campbellâ€”mi madre se sorprendiÃ³ al escuchar eso y a mÃ- ni me importÃ³ mucho porque no sabÃ-a quiÃ©nes eran.

â€” Â¿Los Campbell? Â¿CÃ³mo lo lograste invitarlos? Casi nunca asisten a ninguna fiesta.

â€”Un amigo mÃºsico de ellos va a venir y le dije que intentara convencerlos de que vinieran esta noche con Ã©l, es un conocido de Leonard. Espero que ninguno de los hijos de lady Katerina este casadoâ€”entendÃ- la indirecta perfectamente, querÃ-an que me casara con quien fuese que viniera de esa familia.

â€”Vamos, debemos mezclarnos con la gente y tu Marzia, debes comenzar a fijar tu vista en algÃºn chico que estÃ© abajo. Quiero ver que des lo mejor de ti.

Casi me obligaron a salir del cuarto empujÃ¡ndome. Al ver entrar a las personas por la puerta me sentÃ- fuera de lugar al instante. Vestidos, hombres elegantes, joyas, charlasâ€¦ eso y muchas cosas mÃ¡s me dejaban fuera de lugar. Lo que mamÃ¡ no entendÃ- era que en mi soledad yo me sentÃ-a feliz y no querÃ-a tener a nadie a mi lado porque la soledad se irÃ-a, nadie me entendÃ-a, ni siquiera ellas lo hacÃ-anâ€¦ por eso preferÃ-a estar sola.

â€”_QuÃ© bueno que vinieron_â€”al bajar las escaleras escuchÃ© la voz de mi hermana en la puerta recibiendo a alguienâ€”_Un placer conocerla personalmente lady Katerina, y es un placer conocer a sus hijos tambiÃ©n_â€”yo solo intentÃ© dar media vuelta antes de que me viera mi hermanaâ€” Â¡Marzia! Â¡Ven hermanita! â€”maldije mucho, tanto que mi madre me hubiera dejado una semana encerrada en la iglesiaâ€”ven, te presento a lady Katerina D. Campbell y a sus hijos Mana y Nea D. Campbell.

â€”Un placer, linda jovencitaâ€”dijo la hermosa mujer de cabellos negros. Yo solo sonreÃ- y seguÃ- con mi papel. Mi hermana se acariciÃ³ el vientre, ya se le podÃ-a ver un pequeÃ±o bulto.

â€”El placer es mÃ-o, lady Katerinaâ€”dije de manera educada. Me sorprendÃ- al ver que eran gemelosâ€”espero que disfruten la veladaâ€”ambos se me quedaron viendo y yo no sabÃ-a que hacer o a donde irme para que ambos dejaran de verme asÃ-â€¦ aunque habÃ-a algo extraÃ±o en esos dos, algo que no me daba buena espina asÃ- que

preferÃ- irme de ahÃ-â€”voy aâ€¦ a ver dÃ³nde estÃ¡ mamÃ¡, de seguro le encantara conocer a lady Katerina. Si me disculpan.

â€”No es mala idea Marzia, veâ€”mi hermana me mirÃ³ de una manera que me dio escalofrÃ-os y yo solo salÃ- de ahÃ- rÃ¡pidamente.

Me fui de ahÃ- tan rÃ¡pido como el vestido me dejÃ³, no podÃ-a caminar muy bien con ese tonto vestido. Obviamente no fui a buscar a mi madre pero en el camino me encontrÃ© a mi padre que estaba hablando con otros hombres hablando seguramente de negocios y Ã©l solo me dedicÃ³ una mirada cÃ³mplice.

Camine un poco mÃ¡s y me encontrÃ© con otra de mis hermanas mayores.

â€”Hermanita, Â¿no deberÃ-as estar socializando para buscar marido? â€”mi hermana Samantha estaba tambiÃ©n en la fiesta y se encargaba de ver que la comida siguiera saliendo para todos. Ella era menos estricta que Rosaleen y ni madre asÃ- que no me obligaba a nadaâ€”huye lo que puedas de Rosaleen y mamÃ¡.

â€”Estoy que me cuelgo del chandelier con una soga que vi en el estudio de Leonard, siento que no encajo aquÃ- por ningÃºn sitio, ni siquiera con los mÃºsicos porque son todos viejos.

â€”Descuida, la noche pasarÃ¡ radiÃ³ y si tienes suerte ningÃºn hombre hablara con mamÃ¡ o con papÃ¡ sobre pedir tu manoâ€¦ tampoco creo que sepan quienes son tus padres a menos que Rosaleen les diga o mamÃ¡ llegue de sorpresa como pasÃ³ conmigo y con Edwardâ€”ella se burlaba de mÃ- por mi rechazo al matrimonio pero muchas veces me habÃ-a admitido que era igual que yoâ€”no te preocupes, el amor llegara cuando deba, asÃ- me pasÃ³ a mi.

â€”Ya sabes como soy, solo espero que algÃºn dÃ-a encuentre al hombre ideal para mÃ- y que me entienda.

â€”Y lo harÃ¡s y serÃ¡ muy afortunado de tenerte como esposa. Ahora necesito ver que la comida este en su sitio o se le saldrÃ¡ el bebÃ© a nuestra hermanaâ€”Samantha me pasÃ³ por u lado y se fue directo a la cocina.

Le sonreÃ- y me di media vuelta para seguir buscando donde esconderme para que no me vieran en un solo lugar sin hacer nada, eso serÃ-a peor. Entre caminar e ir de un lado al otro escapando de Rosaleen y mi madre pasaron 2 horas y no habÃ-a bailado con nadie en todo ese tiempo, me estaba salvandoâ€¦ hasta que el destino hizo su jugaba planeadaâ€¦ y lo conocÃ- a Ã©l.

â€” Â¡Por Dios! Lo siento, en verdad lo siento mucho no fue mi intensiÃ³nâ€¦ â€”al caminar a prisa golpeÃ© a alguien con mi brazo y le derramÃ© toda la bebida en la ropaâ€”perdÃ³name, no fue mi intenciÃ³n, soy un desastre y le daÃ±Ã© el chalecoâ€”escuchÃ© como el hombre reÃ-a suavemente, me tranquilicÃ© porque no parecÃ-a molesto.

â€”No, descuida que no fue nada y sÃ© que tampoco fue tu intenciÃ³n asÃ- que no te preocupesâ€”levantÃ© mi vista y por varios segundos me quede hipnotizada viendo sus grises ojos atreves del cristal de sus lentes. No podÃ-a decir que hacia Ã©l porque lo Ãºnico que recuerdo de ese momento fue ver sus hermosos ojos mirÃ¡ndome y su sonrisa era

muy dulceâ€” Â¿se encuentra bien, seÃ±orita?

â€”Ahâ€¦ sÃ-, sÃ- estoy bienâ€¦ en verdad lo siento, no fue mi intenciÃ³n golpearlo con mi brazo y ahora su traje se arruinÃ³.

â€”Descuide, accidentes como estos siempre ocurren en las fiestas cuando hay muchos invitados alrededorâ€”Ã©l me sonriÃ³ y yo, por primera vez en esa noche, sonreÃ- sinceramente a alguien. Ambos nos sonreÃ-amos y no sabÃ-amos que mÃ¡s decir.

Conocerlo y que me sonriera de esa manera fue la segunda campanada que oÃ- cuando el reloj de la casa marcÃ³ las diez de la nocheâ€¦

Esa misma noche la tercera tuvo lugar en un momento que fue solo para los dos.

â€”Por Dios Marzia, Â¿QuÃ© has hecho? â€”la voz de mi madre interrumpiÃ³ el momento que Ã©l y yo estÃ¡bamos teniendo y eso me hizo volver a la realidad y al parecer a Ã©l tambiÃ©nâ€”disculpe a mi hija, es un poco distraÃ-da y no sabe que lo que hace a veces.

â€”Descuide seÃ±ora, ella ya se disculpÃ³ conmigo asÃ- que no se preocupe que fue solo un accidente y lo importante es que ella no se hizo daÃ±o con los cristales de la copaâ€”mi madre me mirÃ³ de manera severa a pesar de las palabras de Ã©l. SÃ-, se habÃ-a roto la copa por mi culpa y ahora estaba por todos lados.

â€”Bueno, es usted muy amable jovencitoâ€”Ã©l solo le sonriÃ³ a mi madre y parecÃ-a que con solo sonreÃ-r los problemas de todos se iban.

â€”Oh, lady Annaliese ya veo que se encontrÃ³ con Allenâ€”lady Katerina llegÃ³ desde atrÃ¡s de mi madre con una sonrisa. Ese era su nombre, Allenâ€”Ã©l es el mÃºsico del que tanto le he hablado, compone hermosamente.

â€”Es un placer, lady Annalieseâ€”dijo Allen para luego inclinarse y darle un beso en la mano a mi madre. Estaba encantada, se le notaba mucho en la cara. Mi madre me mirÃ³ como si hubiera aprobado algoâ€”y tambiÃ©n es un placer conocerla a usted ladyâ€¦ Â¿serÃ-a tan amable de concederme el honor de escuchar su nombre?

â€”M-m-marzia, mi nombre es M-m-marziaâ€”mi madre me vio con decepciÃ³n por tartamudear y Allen me volviÃ³ a sonreÃ-r y mi corazÃ³n se acelerÃ³, no le importÃ³ que hiciera el ridÃ-culo

â€”Es un placer conocerla lady Marzia, yo me llamo A-a-a-allenâ€”me tomÃ³ la mano y le dio un beso. HabÃ-a tartamudeado a propÃ³sito para no hacerme sentir malâ€¦ eso fue muy dulce y extraÃ±o de su parteâ€”disculpe mi atrevimiento pero, Â¿quisiera concederme otro honor y bailar conmigo esta Ãºltima pieza de la noche?

â€” Â¿Yo?... â€”mi madre me hizo seÃ±as desde atrÃ¡s de Allen para que aceptara y lady Katerina solo reÃ-a con las ocurrencias de mi madre. Por primera vez en mi vida estaba emocionada por bailar una de esas danzas aburridas con alguienâ€”sÃ-, encantada bailarÃ© con usted.

Ã‰l tomÃ³ mi mano y me guiÃ³ hasta donde estaban todos bailando. No sentÃ- pena, no me sentÃ- fuera de sitioâ€¦ sentÃ- que ahÃ- pertenecÃ-a, cuando tomÃ³ mi mano con una y con la otra mi cintura y comenzamos a bailar al compÃ¡s de una tonada lenta. Me sentÃ- en las nubes.

Ambos nos mirÃ¡bamos, como si nos conociÃ©ramos de antes.

â€”Baila bien, lady Marziaâ€”sonreÃ- y por el rabillo del ojo notÃ© a mis hermanas mayores y a mi madre con mi padre muy emocionados por verme bailar con alguienâ€” Â¿prefiere que dejemos de bailar? Veo que su familia estÃ¡ un pocoâ€¦ exaltadaâ€”riÃ³ por lo bajo y yo solo neguÃ© con la cabeza.

â€”No les prestare atenciÃ³n, creo que es mejor estar aquÃ- que allÃ¡.

Bailamos hasta que la pieza acabo y llegÃ³ el momento de despedirnos. Ã‰l tomÃ³ mi mano y la besÃ³, vi que se fue con los Campbell. Esa era la primera vez que un hombre hacia latir mi corazÃ³n tan rÃ¡pidamente. Nos quedamos esa noche donde Rosaleen porque era un poco tarde para volver a casa.

â€”Te veÃ-as contenta Marzia, me alegra por ti hijaâ€”papÃ¡ pasÃ³ por el cuarto que compartÃ-a con Theresaâ€” Â¿QuÃ© dices tÃº?

â€”Fue solo un baile, papÃ¡â€”dije mientras cepillaba mi cabello.

â€” Â¿Segura? â€”yo asentÃ- pero dudÃ© al hacerloâ€”esta bien, como digas. Que tengas buenos sueÃ±os hija, nos vemos maÃ±ana para desayunar.

â€”Buenas noches papÃ¡.

Las palabras de papÃ¡ me hicieron pensar mucho. PapÃ¡ y yo tenÃ-amos un plan, yo querÃ-a ir a Alemania a estudiar mÃºsica y si no conseguÃ-a una propuesta de matrimonio antes de mis 17 entonces me irÃ-a peroâ€¦ no sÃ© si los mismos planes que tenÃ-a cambiarÃ-an a partir de esa noche.

En ese momento escuchÃ© la campana de la torre del reloj cerca de la casa de mi hermana. La tercera campanada llegÃ³ inesperadamente.

La cuarto llegÃ³ un tiempo despuÃ©sâ€¦

Luego del baile me sentÃ-a tan viva que hasta salÃ-a mÃ¡s de mi cuarto y pasaba mÃ¡s rato con mi madre, con mis hermanas y con mi sobrina envÃ©s de tomar mi violÃ-n y practicar. Casi un diez dÃ-as del baile y, por pura vergÃ¼enza, no habÃ-a preguntado por Allen y mi madre estaba insistiendo mucho en el asunto y era peor aun cuando Ã-bamos donde Alessandra y las cuatro, sin incluir a Theresa, comenzaban a hablar de esa noche como si yo fuera sorda.

â€”Ese es el hombre con el que Marzia deberÃ-a casarse, parece un poco tontito pero deben ser esos lentes que usa y segÃºn lady Katerina, Allen es mÃºsico y compone hermosamente. De seguro debe vivir en una buena casa y ganar el dinero suficiente para tener una familiaâ€”yo rodeÃ© los ojos al comentario de Rosaleen y continuÃ©

jugando con mi sobrina Heather sin prestar la mas mÃ-nima atenciÃ³nâ€”esa noche fue magia pura, Marzia y Ã©l parecÃ-an el uno para el otro.

â€”Tienes razÃ³n Rosaleen, madre debes convencer a Marzia de que se reÃºna una tarde con ese jovenâ€”dijo Alessandraâ€”se ve que es buen chico.

â€”Eso solo lo debe decidir nuestra hermanaâ€”dijo Samantha intentando defenderme de todasâ€”ella dirÃ¡ lo que quiera cuando quiera sobre este asunto y anden planeando bodas que aÃºn no pasan.

â€”Pero pasaran, ellos dos deben casarse. Puedo decirle a lady Katerina que me diga donde vive y le mando una carta para que venga a tomar el tÃ© con nosotros y tal vez puede incluso tocarnos una pieza en el piano.

â€” Â¿Se olvidan de que estoy aquÃ-? No se metan en mi vida por favor, Allen y yo no somos nada y no creo que seamos algo asÃ- que dejen de hacerse ilusionesâ€”a pesar de todo lo que yo dijera no dejaba de pensar en Ã©l. DebÃ-a admitir que me llamÃ³ la atenciÃ³n y que puede que me gustara peroâ€¦ Â¿QuÃ© me gustaba de Ã©l si apenas lo conocÃ-a? â€”no lo conozco asÃ- que no sÃ© si es un loco o alguien que vive aun con su madre y su padre.

â€”â€¦ debes tener razÃ³n hijaâ€”dijo mi madre mirÃ¡ndome con preocupacionâ€”pero estaba con los Campbell asÃ- que no creo que ellos se junten con personas de bajos recursos.

â€”Eso se escuchÃ³ muy despectivo, madreâ€”dijo Samantha defendiÃ©ndoloâ€”puede que sea un buen hombre y que estÃ© dispuesto a formar una familia en un futuro.

â€”SÃ-, y esa persona serÃ¡ Marziaâ€”dijo Alessandra.

â€” Â¿PodrÃ-amos hablar de otra cosa? â€”ya tenÃ-a fastidio de escucharlas.

â€”Hija tu eres la sensaciÃ³n en esta tarde, ademÃ¡s de que es la primera vez que vienes a todas nuestras tardes de tÃ©â€¦ cuatro veces seguidas.

â€”SÃ- mamÃ¡â€”me levantÃ© del cÃ©sped con mi sobrina y la dejÃ© con su madreâ€”me tengo que retirar.

â€” Â¿QuÃ©? Â¿Por quÃ©? QuÃ©date hermanitaâ€”dijo Alessandra mientras tomaba a Heather en brazos.

â€”Se le rompiÃ³ una cuerda a mi violÃ-n y voy a llevarlo a que lo reparen, intentare volver pero no les prometo nadaâ€”todas me miraron con tristeza pero yo no soy tan convencibleâ€”nos vemos.

â€”Nos vemos en casa, hija.

Fui a casa lo mÃ¡s rÃ¡pido que pude y busquÃ© mi violÃ-n. HabÃ-a sido un regalo de mi padre, lo trajo de Francia el verano pasado en uno de sus viajes. Como no habÃ-a nadie en casa y papÃ¡ se habÃ-a ido a otro de sus viajes hace siete dÃ-as la casa se sentÃ-a sola.

PapÃ¡ irÃ-a a China, era bastante lejos y estarÃ-a allÃ¡ una temporada entera. Se perderÃ-a las fiestas.

â€” Â¿DÃ³nde es que quedaba ese sitio? â€”caminaba por las calles buscando una tienda que se especializaba en arreglar instrumentos que habÃ-a visto hace poco. Su madre se la habÃ-a recomendado esa misma maÃ±anaâ€”ah, aquÃ- esta.

TenÃ-a un aspecto antiguo y habÃ-a varios instrumentos en exhibiciÃ³n. Tal vez no se viera muy bien pero no habÃ-a otro lugar cerca de casa y mamÃ¡ dijo que unos amigos se la habÃ-an recomendado.

â€”Buenas tardesâ€”abrÃ- la puerta y sonÃ³ la campana pero nadie saliÃ³ a recibirmeâ€” Â¿hay alguien aquÃ-? â€”de repente un sonido fuerte retumbÃ³ en el lugar, como si algo se hubiera caÃ-doâ€”Diosâ€¦ Â¿estÃ¡ bien?

â€”_Disculpe, ahorita la atiendo_â€”la voz venÃ-a de atrÃ¡s de una puerta del otro lado de los mostrador. Se escucharon mÃ¡s ruidos.

â€” Â¿Se encuentra bien? â€”la puerta se abriÃ³ y lo vi salir de ella. Mi expresiÃ³n debiÃ³ cambiar drÃ¡sticamente al verlo salir de ahÃ-.

â€”DiscÃºlpeme, me quedÃ© dormido mientras revisaba unos papeles yâ€¦ â€”estaba limpiando sus lentes hasta que notÃ³ mi presenciaâ€”Lady Marziaâ€¦ â€”me soltÃ³ una sonrisa inesperada.

â€”Buenas tardesâ€”me sonriÃ³ y se colocÃ³ sus lentes nuevamenteâ€”veo que trabaja aquÃ-.

â€”SÃ-, comencÃ© hace poco yâ€¦ â€”se tropezÃ³ con unos tambores y casi cae al suelo. Yo reprimÃ- mi risa pero era difÃ-cilâ€”lo siento, lo sientoâ€¦ debe pensar que soy un torpe.

â€”No, no lo pienso. Me demostrÃ³ que no lo era cuando bailamosâ€”Ã©l se sonrojÃ³ y mirÃ³ al suelo.

â€”Que bien, me alegroâ€¦ me hace sentir mÃ¡s tranquilo que piense bien de mÃ-â€”se acomodÃ³ y le mostrÃ© mi violÃ-nâ€” Â¿y que tenemos aquÃ-?

â€”Se le rompiÃ³ una cuerda ayer mientras practicabaâ€”Allen lo tomÃ³ entre sus manos y lo revisÃ³ con cuidadoâ€” Â¿puede arreglarlo?

â€”SÃ-, no hay problemaâ€¦ es un buen violÃ-n.

â€”Graciasâ€¦

â€”â€¦ â€”no sabÃ-amos que mÃ¡s decirnos, fue un momento muy vergonzoso.

â€”Yâ€¦ Â¿CuÃ¡nto se va a tardar? â€”quise romper el hielo porque Ã©l estaba muy sonrojado.

â€”Ahâ€¦ ahâ€¦ no muchoâ€¦ puede que maÃ±ana mismo estÃ© listo.

â€”Entonces vendrÃ© maÃ±ana en la tarde.

â€”No, no, no, yo voy a llevÃ¡rseloâ€¦ â€”sin dudas estaba muy sonrojadoâ€”ahâ€¦ yo se lo llevare maÃ±ana.

â€”No sabe dÃ³nde vivo.

â€”Ahâ€¦ en realidad su madre me dio la direcciÃ³n esta maÃ±ana.

â€” Â¿MamÃ¡? â€”ahora entiendo porque me recomendÃ³ venir a esta tiendaâ€”estÃ¡ bien, nos veremos maÃ±ana entoncesâ€”inesperadamente Ã©l tomÃ³ mi mano y depositÃ³ un beso sobre ella.

â€”Nos vemos maÃ±ana, Marziaâ€”yo le sonreÃ- de vuelta y me quedÃ© viendo sus hermosos ojos. Creo que estuvimos bastante tiempo asÃ-â€¦ o pocos segundos, en verdad no lo sÃ©, solo sÃ© que en todo ese tiempo no nos soltamos las manos.

â€”Ya me tengo que ir.

â€”SÃ-.

â€”â€¦ Ahâ€¦ mi manoâ€¦

â€” Â¡Ah! SÃ-, sÃ-, sÃ-, lo sientoâ€¦

â€”Descuida. Nos vemos maÃ±ana, Allen.

La cuarta campanada fue inesperadaâ€¦ mucho en realidad. Vi que era dulce y que ese lado de Ã©l no lo mostrÃ³ esa noche pero me alegrÃ³ que aunque fuse me lo hubiera mostrado esos pocos minutos que estuve en la tienda.

La quinta no fue al dÃ-a siguiente porque por alguna razÃ³n Ã©l no pudo ir. Fue el dueÃ±o. La quinta campanada llegÃ³ de forma tan inesperada como la cuarta, dos meses despuÃ©s.

â€”Ya todo estÃ¡ listo para tu cumpleaÃ±osâ€”mamÃ¡ iba de un lado al otro asegurÃ¡ndose que todos los preparativos para mi cumpleaÃ±os estuvieran en ordenâ€”el pastel, las flores, los mÃºsicos, las sillasâ€¦ todo va como debe ser.

â€”Madre, es solo un cumpleaÃ±os.

â€”No es solo un cumpleaÃ±os Marzia, es tu cumpleaÃ±os nÃºmero 17 y no todos los aÃ±os se cumplen 17â€¦ ya quisiera yo tener esa edad otra vezâ€”yo rodeÃ© los ojos y me fui a mi cuarto con mi sobrina Heather. Mis hermanas tambiÃ©n estaban literalmente de un lado al otro, hasta Rosaleen con su embarazo iba de aguÃ- para allÃ¡ porque querÃ-an que todo resultara perfecto y no sabÃ-a por quÃ©.

â€” Â¿QuÃ© quieres hacer pequeÃ±a?

â€”Vamos a jugar a tu cuartoâ€”a la niÃ±a le gustaba mi habitaciÃ³n y las veces que iba la pasÃ¡bamos era ahÃ-.

PasÃ³ una hora entre juegos y juegos, era una niÃ±a muy activa. Al momento de descansar Heather me hizo una pregunta muy extraÃ±a.

â€”TÃ-a, Â¿tÃº tienes esposo? â€”su voz infantil me encantaba, me veÃ-a en un futuro con mis propios hijos.

â€”No, Â¿Por quÃ© preguntas?

â€”MamÃ¡ dice que tu esposo va a venir hoy a tu cumpleaÃ±os.

â€” Â¿Mi esposo? Pero si yo noâ€¦ no puedo creerloâ€”habÃ-a entendido que querÃ-a decir la niÃ±a. MamÃ¡, y mis hermanas, habÃ-an invitado a Allenâ€”que pena con Ã©l.

â€” Â¿Por quÃ© pena?

â€”Porque tÃ-a quiere que todo sea normal yâ€¦ con Ã©l aquÃ- estarÃ© muy nerviosaâ€”le acomodÃ© su cabello y ella me sonriÃ³â€” Â¿Por quÃ© esa sonrisa?

â€” Â¿Va a ser mi tÃ-o?

â€”â€¦ â€”era oficial, mi madre y mis hermanas habÃ-an manipulado a mi sobrina para que dijera esas cosasâ€”no lo sÃ©â€¦ puede que sÃ- como puede que noâ€¦ pero dile a mamÃ¡ y a abuela que si vuelven a meterse en lo que no les importa que me quedarÃ© solterona para siempre.

â€” Â¿Ah?

â€”Nada, se los dirÃ© yo misma luego.

Pasadas varias horas la fiesta comenzÃ³ y todos estaban disfrutando bastante. Los niÃ±os jugaban en el jardÃ-n y las madres hablaban y hablaban. Pero yo en mi cabeza solo querÃ-a ver a alguien, pero cada vez que veÃ-a para encontrarme con su miradaâ€¦ jamÃ¡s la encontraba. Ya entrada la tarde la fiesta estaba acabÃ¡ndose.

â€”Ven hija, los mÃºsicos te van a tocar una pieza para que bailes con tus cuÃ±adosâ€”yo asentÃ- y le di una media sonrisa.

Cuando lleguÃ© a donde estaban los mÃºsicos me llevÃ© la sorpresa de mi vida al ver a Allen sentado para tocar el piano. Se veÃ-a tan elegante y guapo que no evite sonrojarmeâ€¦ y ni sacar una sonrisa grande y espontÃ¡nea.

â€”Feliz cumpleaÃ±os hijaâ€”mi madre y mis hermanas me abrazaron luego de que los mÃºsicos comenzaran a tocar.

Yo solo estaba pendiente de lo que hacÃ-a Allen. Tocaba hermosamente el piano y no cargaba sus lentes y eso lo hacÃ-a ver mucho mÃ¡s guapo. El verlo ahÃ- en serio me hizo considerar el matrimonio, claro que no con Ã©lâ€¦ yo era muy cobarde para decirle que me gustaba. Creo que se notaba mucho que mÃ- mirada solo iba a Ã©l porque mi madre y mis hermanas no dejaban de mirarme y reÃ-rse.

Al terminar todos dieron las gracias y las personas se fueron retirando poco a poco. Yo me quedÃ© en mi lugar y me crucÃ© de brazos y lo mirÃ© con una sonrisa. Ã‰l se acercÃ³ a mi sonrojado.

â€”Eso fue hermosoâ€”dije mirÃ¡ndolo a los ojosâ€” Â¿Por quÃ© no fuiste ese dÃ-a a llevar le violÃ-n? â€”tenÃ-a curiosidad de

saberlo.

â€”Es que tuve que ir a casa de los Campbell de emergencia, ellos son mis amigos y yoâ€¦ yo soy su profesor en algunas Ã¡reas y me pidieron ayuda en algo importante y no pude decirles que noâ€”por alguna razÃ³n me sonÃ³ a mentira pero yo no era nadie para cuestionarle algoâ€”la fiesta estuvo hermosa.

â€”Gracias.

â€”No traje un regalo muy especial peroâ€¦

â€”No es necesario, con que estÃ©s aquÃ- y que hayas tocado el piano creo que cubre para dos o tres cumpleaÃ±os mÃ¡s.

â€”Gracias pero igual te traje algo pequeÃ±oâ€”mi cara debiÃ³ ser extraÃ±a porque se detuvo en sacar el paquete de su bolsilloâ€” Â¿no te gustan los regalos?

â€”No, no es esoâ€¦ es queâ€¦ no debiste, tu y yo no nos conocemos lo suficiente para este tipo de tratos yâ€¦ no sÃ©â€¦ lo veo extraÃ±oâ€”me sonrojÃ© pero si no lo decÃ-a entonces me lo tragarÃ-a para siempre y serÃ-a peor.

â€”â€¦ entiendoâ€¦ â€”debÃ- herir sus sentimientos cuando dije esoâ€”entonces que este regalo simbolice el comienzo de eso, para que comencemos a conocernos mejor. Â¿Aceptas?

â€”â€¦ sÃ-.

Me regalÃ³ un relicario en forma de corazÃ³n. Uno que siempre tengo colgando en mi cuello. Pasamos la tarde hablando un poco hasta que tuvo que marcharse, nadie nos interrumpiÃ³ mientras hablÃ¡bamos. Fue un dÃ-a especial para mÃ-. AhÃ- la quinta campanada finalizÃ³â€¦

La sexta fue el inicio de muchas cosas buenasâ€¦

â€”Entonces cuando estaba acomodando los otros violines el perro del dueÃ±o pasÃ³ corriendo y me tumbÃ³ al sueloâ€”ambos reÃ-mos como tontos. Yo estaba semi acostada en un Ã¡rbol y Ã©l tenÃ-a su cabeza acostada en mis piernas mientras me contaba historias graciosas de su vidaâ€”me golpeÃ© muy fuerte en la pierna y tuve un hematoma durante dÃ-as, despuÃ©s el dueÃ±o de esa tienda me despidiÃ³ porque se rompiÃ³ un violÃ-n blanco que habÃ-a ahÃ-â€¦

â€” Â¡Â¿QuÃ©?! Yo tambiÃ©n te hubiera despedido si te hubiera visto daÃ±ar esa hermosura de instrumentoâ€”acariciaba su cabello y Ã©l riÃ³.

â€”Creo que yo harÃ-a lo mismo tambien.

Unos dÃ-as despuÃ©s de mi cumpleaÃ±os me invitÃ³ a pasear por la ciudad pero envÃ©s de eso terminamos en las afueras al lado de un arroyo en un mini picnic ya que mamÃ¡ no dirÃ-a nada nos pareciÃ³ buena idea escaparnos un rato de la ciudad. Ã‰l era muy gracioso y muy inteligente, tenÃ-a unas creencias extraÃ±as, no era como yo pero me agradaba escucharlo hablar y muchas historias graciosas. Le gustaba leer mucho y componÃ-a mÃºsica, y al parecer se la pasaba mucho con Neah D. Campbell y otro sujeto que nunca mencionÃ³ su nombre pero siempre estaba en sus historias. Fuera de eso era muy

normal y estaba comenzando a crecer en mi corazÃ³n un sentimiento hacia Ã©l que jamÃ¡s habÃ-a sentido antes.

â€” Â¿CÃ³mo te va con los gemelos Campbell? â€”cortÃ© una manzana y la pique en varios trozos.

â€”Ellosâ€¦ estÃ¡n bienâ€¦ son buenos chicosâ€¦â€”le di un trozo de la manzana y se lo metÃ- en la bocaâ€”eres muy controladora.

â€”No es cierto.

â€”Que sÃ-â€”se vino hacia mÃ- y me empezÃ³ a hacer cosquillas.

â€”No, paraâ€”ambos reÃ-mos y pensÃ© que la vida no podrÃ-a ser mÃ¡s feliz. Esos momentos junto a Ã©l se repitieron en el futuro pero este dÃ-a en especÃ-fico significÃ³ el inicio de los otrosâ€”eres mÃ¡s grande que yo y no se vale.

Ã‰l se acercÃ³ a mÃ- y pegÃ³ su frente con la mÃ-a. No podÃ-a mirarlo a los ojos.

â€”Nunca me has hablado de tu familiaâ€”cortÃ© el momento y Allen solo se sentÃ³ a mi lado.

â€”Nunca te he hablado de ellos porque no tengo. Mi madre y padre murieron cuando era muy pequeÃ±o, me criaron varias personas a lo largo de lo que llevo de vida yâ€¦ no he necesitado mÃ¡s que eso, las personas que hay en mi vida son las Ãºnicas que he necesitado siempre. Todo aquel que entre a mi mundo forma parte de mÃ-.

â€”Lamento haberte preguntado eso.

â€”Marziaâ€¦ â€”me volteÃ© al escuchar mi nombre y en un movimiento rÃ¡pido Allen me dejÃ³ sorprendida.

â€” Â¿SÃ-, Allen? â€”se acercÃ³ a mi de improviso y me besÃ³. Solo uniÃ³ sus labios con los mÃ-os en un suave roce. Ese fue mi primer beso y fue con Ã©l. TomÃ³ mi rostro entre sus manos y me besaba con suavidad, como si cada segundo asÃ- fuera lo mÃ¡s preciado. SentÃ- sus manos acariciar suavemente mis mejillas y yo solo me dejÃ© llevar por Ã©l.

Continuamos por unos segundos mÃ¡s, Ã©l tomÃ³ mi mano y la entrelazÃ³ con la suya con cuidado. Al separarnos me dio otro beso corto, pegÃ³ su frente a la mÃ-a y me mirÃ³ directo a los ojos.

â€”Tienes los ojos mÃ¡s hermosos de todosâ€”yo me sonrojÃ©â€”y los dedos mÃ¡s lastimados que he visto en una mujerâ€”sus palabras me hicieron salir del trance y me di cuenta a lo que se referÃ-a.

â€”Es por practicar con el violÃ-n, a veces me emociono mucho y no tengo cuidado.

â€” Â¿Quieres ser violinista?

â€”â€¦ no sÃ© quÃ© quieroâ€¦ mamÃ¡ quiere algo para mÃ-, mis hermanas quieren algo para mÃ-, papÃ¡ quiere lo que yo quieraâ€¦ y yo no sÃ© quÃ© quiero hacer con mi vida. Puede que si quiera ser violinista

peroâ€¦ no quiero defraudar a mi madre, ella quiere que me caseâ€”Ã©l besÃ³ mi mano y la colocÃ³ en su mejilla.

â€”Si te casas conmigo yo prometo que hare tus sueÃ±os realidad, nada te faltara y yo jamÃ¡s te dejarÃ-a sola.

â€”Allenâ€¦ yo no sÃ© si estoy lista para eso.

â€” Â¿Me quieres?

â€”SÃ-, si te quiero peroâ€¦

â€”â€¦ Â¿Ese no es el esposo de tu hermana mayor? â€”Allen soltÃ³ mi mano y efectivamente ese era el esposo de Alessandra que venÃ-a a caballo.

â€” SÃ- es Ã©l Â¿QuÃ© hace aquÃ-? â€”al estar mÃ¡s cerca de nosotros notÃ© que tenÃ-a una cara de preocupaciÃ³nâ€” Â¿sucediÃ³ algo, Raphael?

â€”Los hemos estado buscando desde hace una horaâ€¦ Marziaâ€¦ es tu padreâ€¦ â€”su expresiÃ³n cambiÃ³ a una triste.

â€” Â¿QuÃ© le pasÃ³ a mi padre?

Hay personas que dicen que cuando todo en la vida te va bien siempre habrÃ¡ una parte que se desplomarÃ¡ espectacularmente. Cuando piensas que nada puede salir mal te das cuenta que la vida no siempre serÃ¡ color rosa ni paseos en el campo o picnics bajo los Ã¡rboles.

El barco donde viajaba papÃ¡ naufragÃ³, nadie sobreviviÃ³. Yo estaba destrozada, mis hermanas estaban mal tambiÃ©n y mi madre no tenÃ-a consuelo de ningÃºn tipo. Nada podÃ-a calmar su dolor en esos momentos. El cuerpo de papÃ¡ se perdiÃ³ en el mar, no quedaba nada de Ã©l con nosotros mÃ¡s que memorias.

â€”PapÃ¡â€¦ â€”me encerrÃ© mÃ¡s en mi cuarto, no querÃ-a ver a nadie. Mis hermanas se quedaban en casa por mamÃ¡ y yo estaba sumergiÃ©ndome en la soledad, pero la soledad que es daÃ±inaâ€”ni me pude despedir de tiâ€¦

EscuchÃ© que tocaron la puerta de mi cuarto y no respondÃ-. La mayorÃ-a de veces eran mis hermanas mayores para ver cÃ³mo estaba. Sea quien fuese no dejÃ³ de tocar hasta que tocÃ³ mis nervios.

â€” Â¡Â¿QuiÃ©n es?!

â€”Soy yo, Allenâ€¦ â€”me levantÃ© de la cama y fui hasta la puerta y la abrÃ-. Por alguna razÃ³n me sentÃ- mÃ¡s tranquila al verlo ahÃ-â€” Â¿CÃ³mo te sientes?

â€”Malâ€¦ no sÃ© que hartÃ© sin papÃ¡â€¦ â€”me abracÃ© a Ã©l y llore en su pechoâ€”ni siquiera estuvo aquÃ- en mi cumpleaÃ±osâ€¦ la Ãºltima vez que lo vi fue en inviernoâ€¦ lo voy a extraÃ±ar mucho.

â€”Tranquila, yo estoy aquÃ- contigo y no me irÃ©.

â€”Se fue Allen, ni siquiera su cuerpo tenemosâ€¦ â€”me abracÃ© mas a Ã©l y solo sentÃ- su manos dar caricias a mi cabelloâ€”lamento que me

veas en esta situaciÃ³n.

â€”No, no lo lamentes. Yo estoy aquÃ- por ti y para ti asÃ- que s quieres llorar lo puedes hacer y aquÃ- estarÃ© siempre yo para limpiar tus lÃ¡grimas.

Sus palabras me llenaron de esperanza, me sentÃ-a horrible pero cuando Ã©l estaba a mi lado sentÃ-a que podÃ-a hacer lo que fuera. Cuando me abrazaba sentÃ-a que nadie existÃ-a, solo nosotros dos. La campanada nÃºmero 6 se fue y dio paso a la sÃ©ptima.

La sÃ©ptima fue dos meses despuÃ©s durante un acontecimiento muy especial para todosâ€¦

Ya pasado unos dos meses de la muerte de papÃ¡ Allen no se apartaba de mi lado, yo habÃ-a decaÃ-do y habÃ-a perdido peso y Ã©l se preocupaba por mÃ- en todos los sentidos. Yo caÃ- y Ã©l estaba ahÃ- para levantar os pedazos y no podÃ-a estar mÃ¡s agradecida con Dios de haberme mandado a alguien como Ã©l. Al ser la primera vez que estaba con un hombre, que socializaba con Ã©l, siempre descubrÃ-a cosas nuevas pero al mismo tiempo tenÃ-a la duda de que Ã©l fuera el ideal. Para mÃ- las campanadas fueron seÃ±ales, seÃ±ales que me guiaban a pensar o a ver si Ã©l serÃ-a la persona con la que debÃ-a pasar el resto de mi vida.

La sÃ©ptima se vino de una manera tan extraÃ±a que me aclarÃ³ que Ã©l era el indicadoâ€¦

â€”Hola pequeÃ±o Nicolasâ€”el bebÃ© de Rosaleen habÃ-a nacido, un sano y hermoso varÃ³n. Era grande y con una mata de cabello negro como Rosaleenâ€”eres una lindura, lo mÃ¡s hermoso de tÃ-aâ€”Allen y yo lo mirÃ¡bamos como si fuera el centro del mundo.

â€”Se parece mucho a su madreâ€”dijo Allen dejando que el bebÃ© agarrara su dedo, ya el bebÃ© tenÃ-a ocho dÃ-as de nacido y era fuerte y saludable. Ya pasaba mÃ¡s tiempo con mi familia y a la vez no descuidaba sus otros asuntos pero de unos dÃ-as antes del nacimiento de Nicolas Ã©l se ausentaba u poco mÃ¡s y parecÃ-a distinto, se notaba preocupado pero yo no querÃ-a decir nada.

â€” Â¿Le gustan los bebÃ©s, seÃ±or Allen? â€”dijo Rosaleen desde su cama donde descansaba.

â€”SÃ-, me gustan mucho.

â€” Â¿Planea tenerlos algÃºn dÃ-a? â€”yo levantÃ© la mirada y mirÃ© de manera severa a mi hermana y Allen se sonrojÃ³ tanto que comenzÃ³ a sudar y se quitaba los lentes para limpiarse el sudor.

â€”SÃ-, por supuesto que quisiera tenerlos algÃºn dÃ-a. Me gustarÃ-a una familia grande, tal vez cuatro hijos. Como yo no tuve hermanos puesâ€¦ nos quisiera que solo fuera uno y se quedara soloâ€”sentÃ- como me miraba de reojo y por alguna razÃ³n sabÃ-a que me sonreÃ-a. El bebÃ© comenzÃ³ a llorar y yo no podÃ-a calmarloâ€”dÃ¡melo, verÃ© si puedo calmarlo.

Lo mirÃ© extraÃ±ada y se lo entreguÃ©. El bebÃ© continuÃ³ llorando pero Allen caminaba con Ã©l por toda la habitaciÃ³n dÃ¡ndole pequeÃ±as palmadas en la espalda, tenÃ-a su pequeÃ±a cabeza sobre el hombro de Allen y, no sÃ© si escuchÃ© bien, pero Allen estaba

tarareando algo pero no distinguÃ- que podÃ-a ser. Se clocÃ³ frente a la ventana e oba de un lado al otro con un paso sereno y el bebÃ© dejÃ³ de llorar al poco tiempoâ€”es un buen niÃ±o, Rosaleenâ€”Allen siguiÃ³ caminando mientras yo lo miraba estupefacta.

â€” Â¿Aun crees que no es el indicado? Quiere una familia, es noble, apuesto, tiene su pequeÃ±a fortuna aunque no lo parezcaâ€¦ y es un mÃºsico excepcionalâ€”mi madre se habÃ-a sentado a mi lado y me susurrÃ³ aquella pregunta que no tenÃ-a respuestaâ€¦ hasta ahoraâ€” Â¿Cumple con tus expectativas, Marzia?

â€”Ã‰l es mÃ¡s que dinero, madreâ€”Allen volteÃ³ a verme aun con Nicolas en los brazos y me sonriÃ³â€”no solo las cumple madre, las excede con creces.

â€” Â¿A quÃ© te refieres?

â€”A que creo que no lo merezcoâ€¦ a veces pienso asÃ- pero luego su sonrisa hace que aquella parte insegura se vaya de mÃ- dejando solamente un sentimientoâ€¦ sÃ- madre, Ã©l es el indicado.

La sÃ©ptima me hizo darme cuenta de lo mÃ¡s obvio que habÃ-a ante mis ojos, Allen era esa persona con la que debÃ-a pasar el resto de mi vida.

AsÃ- como la sÃ©ptima fue de reflexiÃ³n, la octava fue de amorâ€¦

Yo me encontraba en el jardÃ-n leyendo, era una tarde de mediados de verano y Allen llegÃ³ de sorpresa a la casa. Al parecer mamÃ¡ lo habÃ-a invitado para la hora del tÃ©.

â€”Hola amorâ€”se acercÃ³ a mÃ- y me dio un beso en los labios.

â€”Hola, Â¿QuÃ© haces aquÃ-? PensÃ© que estarÃ-as trabajando.

â€”SÃ- pero tuve que venir porque habÃ-a algo importante que hacer.

â€” Â¿Algo importante? â€”estaba leyendo mi libro, no e prestaba mucha atenciÃ³nâ€” Â¿y que es ese algo tanâ€¦? â€”cuando quitÃ© la vista de mi libro vi a Allen arrodillado frente a mÃ-â€”Â¿Allen?

â€”Marziaâ€¦ Â¿quieres casarte conmigo? â€”me mostrÃ³ una sonrisa. PensÃ© que estaba jugando conmigo pero al ver el objeto que tenÃ-a en la mano me quede sin aire.

â€” Â¿QuÃ© acabas de decir, Allen? â€”estÃ¡bamos los dos solos en el jardÃ-n de mi casa luego de cuatro dÃ-as sin vernosâ€”tÃºâ€¦ â€”lo miraba estupefacta, estaba a mi lado, arrodillado y con un anillo que sujetaba firmemente. No lo podÃ-a creer.

â€”SÃ© que puede ser repentino peroâ€¦ lograste que me sintiera vivo otra vez a pesar de todo lo que vivoâ€¦ lograste que viera cosas en la vida que ya yo rechazabaâ€¦ puede que nos conozcamos desde hace menos de un aÃ±o peroâ€¦ te propongo pasar el resto de nuestras vidas juntos para seguir conociÃ©ndonos y seguir aprendiendo de nosotros mismosâ€¦ Â¿te casarÃ-as conmigo, mi violinista? â€”soltÃ© el libro que estaba leyendo y lo mirÃ© a los ojos.

Mi expresiÃ³n debiÃ³ ser de sorpresa, pasando a una de miedo, luego a una sonrisa grande y sonsera para terminar con una llena de lÃ¡grimas de felicidad.

â€”SÃ-â€¦ acepto.

Me colocÃ³ el anillo y le di un beso en los labios. Pude escuchar a mi madre y a mis hermanas gritar de alegrÃ-a desde adentro de la casa. Cabe decir que la privacidad era poca. Ã‰l y yo estÃ¡bamos seguros de lo que querÃ-amos, ahora lo estÃ¡bamos y si habÃ-a tropiezos en el camino no importaba, tendrÃ-amos una vida entera juntos para enfrentar cualquier cosa.

La noticia fue grande, algo que me molestÃ³ mucho porque yo era reservada con mi vida privada y Allen lo era mucho mÃ¡s que yo. Los meses que siguieron fueron de total planeaciÃ³n de la boda por parte de mis hermanas pero Allen estaba distinto, era algo que solo yo veÃ-a y que me estaba intrigando un poco.

A veces pasÃ¡bamos mÃ¡s de cinco dÃ-as sin vernos. Se la pasaba mucho tiempo con los Campbellâ€¦ e incluso a veces creo que estaba lastimado. No comprendÃ-a que clase de cosas hacÃ-an ellos y en que se involucraba Allen, sÃ© que Neah era un gran amigo suyo y que lo apoyaba en todo peroâ€¦ algo pasaba que estaba haciÃ©ndole daÃ±o a Ã©l.

Cuando llegÃ³ la novena campanada me sentÃ- satisfecha porque en mi mente solo faltaba una seÃ±al para comprobar que Ã©l era el hombre de mi vida. La novena fue un momento un poco difÃ-cil y yo lo apoyÃ© mucho peor a pesar de pelearnos Allen me demostrÃ³ que sus sentimientos hacia mÃ- eran puros.

â€” Â¿Te sientes bien? â€”habÃ-a ido a visitarlo a su casa. Ã‰l tenÃ-a un hermoso piano blanco en la sala y cada vez que iba tocaba alguna pieza para mÃ- pro ese dÃ-a estaba muy molesto por algo. Cuando lo escuchÃ© golpear el piano me preocupÃ©â€”te ves cansado.

â€”Tengo que terminar esta partitura, es muy importante que la termineâ€”mirÃ© la partitura y me resultÃ³ extraÃ±a, no era como las otrasâ€”sÃ© que es extraÃ±o pero para mÃ- y Neah tiene sentido.

â€” Â¿Neah D. Campbell? Â¿Es para Ã©l esta partitura?

â€”SÃ- y como ya dije, es de suma importancia que la termine. Lo que pasa es que tÃº no entiendes nada de estoâ€”estaba molesto. Se quitÃ³ los lentes y se rascÃ³ los ojos con frustraciÃ³n.

â€”Sabes, no sÃ© que clase de relaciÃ³n tengas con ellos pero sea lo que sea te estÃ¡ cambiando. AsÃ- no era el Allen del que me enamorÃ© perdidamenteâ€¦ si vas a seguir asÃ- entonces es preferible que la boda se cancele porque sÃ© que jamÃ¡s dejaras a los Campbell, ni siquiera si yo te lo pido. MÃ¡s de una vez hemos discutido por tu actitud cuando regresas de verlos un dÃ-a, y tienes razÃ³n, no entiendo nada de lo que ustedes hacen pero lo mantengo asÃ- y no te exijo que me digas porque es tu vida privada pero van a haber momentos en que no lo aguanteâ€”Ã©l se dio cuenta de la forma en que me hablÃ³ pero no dijo nadaâ€”me voy, hablare con mi madre sobre lo de la boda yâ€¦ â€”aguante mis lÃ¡grimas y me fui directo a buscar

mis cosas para irme. No era la primera vez que me respondÃ-a asÃ-, algo estaba pasando que lo tenÃ-a mal.

â€”Marziaâ€¦ esperaâ€”me volteÃ© y Ã©l siguiÃ³ sentado para tocar el piano.

â€” Â¿QuÃ© quieres, Allen? â€”estaba decepcionada y triste pero nada me preparÃ³ para lo que iba a escuchar.

â€”_SonrÃ-e con una sonrisa eterna, una sonrisa que pueda acercarte a mÃ-. Nunca me dejes saber que te has ido porque eso me harÃ-a llorarâ€¦ _â€”yo pensaba que Ã©l solo componÃ-a y tocaba pero estaba ahÃ-, cantÃ¡ndome mientras me daba la espaldaâ€”_Este mundo ha perdido toda su gloria, comencemos una nueva historiaâ€¦ mi amor. Ahora mismo, no habrÃ¡ otro momento y puedo mostrarte cÃ³moâ€¦ amor mÃ-oâ€¦ _

_â€”_Allenâ€¦

â€”_Habla con palabras eternas y dedÃ-calas todas a mÃ-â€¦ y yo te darÃ© toda mi vida, aquÃ- estoy si tÃº me llamas. TÃº piensas que no te hablo enserio ni una palabra de lo que digoâ€¦ son sÃ³lo palabrasâ€¦ y palabras son todo lo que tengo para llevarme tu corazÃ³n._ _TÃº piensas que no te hablo enserio ni una palabra de lo que digoâ€¦ son solo palabras y palabras en todo lo que tengo para llevarme tu corazÃ³nâ€”_Allen dejÃ³ de tocar el piano y se dio media vuelta para encararme. Lo vi ponerse sus lentes y me dio una media sonrisaâ€”habÃ-a escrito esta para el dÃ-a de nuestra boda peroâ€¦ creo que era necesario usarla ahoritaâ€”estaba sonrojado.

â€”â€¦

â€”Nosotros no estamos en nada raro y cualquier idea fuera de lugar que tengas deben salirse de tu cabezaâ€¦ aunque no sÃ© por quÃ© querrÃ-as casarte conmigo si lo Ãºnico que tengo son palabras para darteâ€¦ sÃ© que no tengo los lujos que tu tienes peroâ€¦

â€”Porque contigo me siento viva, porque si estas a mi lado siento que la vida es mÃ¡s sencillaâ€¦ no es por dinero, no es por lujos ni nada. Estoy contigo porque siento que no necesito mÃ¡s nada para ser feliz. SÃ© que tÃº no harÃ-as nunca nada malo pero sea lo que sea que ustedes tres estÃ©n haciendoâ€¦ por favorâ€¦ nunca me lo digas.

â€”Gracias, mi violinistaâ€”pasÃ³ un brazo por detrÃ¡s de mis hombros y me acercÃ³ para darme un besoâ€”vamos, te llevare a tu casa.

â€”Noâ€¦ â€”Allen me mirÃ³ sorprendido y casi se le caen los lentesâ€”me quiero quedar aquÃ- contigoâ€¦ Â¿estÃ¡ bien? â€”me tomÃ³ en brazos y me llevÃ³ al cuarto mientras me besaba. Â¿habiaos hablado de este tema? No, nunca, solo surgiÃ³ y a medida que nuestra ropa caÃ-a al piso nuestros temores y preocupaciones se iban.

Esa noche fue mÃ¡gica y la sentÃ- eterna, no regresÃ© a mi casa y a pesar de que sabÃ-a muy bien que mi madre y mis hermanas me verÃ-an con decepciÃ³n por haber pasado esa noche con Ã©l antes de consumar el matrimonioâ€¦ no me importÃ³. Sentir sus labios rozar mi piel y que me hiciera gemir fue algo que jamÃ¡s olvidarÃ-a. Sus besos eran

suaves y sus caricias amenas.

Al dÃ-a siguiente mi madre me regaÃ±Ã³, fue el regaÃ±o mÃ¡s largo y escandaloso de todos los que me habÃ-a dado nunca. Un mes despuÃ©s Allen fue a cenar a casa, faltaba una semana para la bodaâ€¦ pero esa noche no sÃ© quÃ© fue lo que pasÃ³ con Allen.

â€” Â¿Por quÃ© te vas tan pronto? â€”acompaÃ±Ã© a Allen a la puerta, estaba muy apurado, casi corriendoâ€”Allenâ€¦

â€”Lo siento, es una asunto privadoâ€”Ã©l sabÃ-a que yo entenderÃ-a a que se referÃ-a, Nea y Mana D. Campbellâ€”por favor no te preocupes por nada.

â€” Â¿CÃ³mo no quieres que me preocupe? Mira como sales corriendo de aquÃ-.

â€”VolverÃ©, te prometo que serÃ¡ asÃ-. MaÃ±ana nos veremos para el tÃ© como siempreâ€¦ y en una semana da por hecho que nunca me alejarÃ© de tiâ€”me dio un beso en los labios, fue uno largo y se sintiÃ³ distinto por alguna razÃ³nâ€”nos vemos maÃ±ana, Marzia.

â€”â€¦ adiÃ³s, Allenâ€¦ â€”lo vi irse y cerrÃ© la puertaâ€¦ Â¿QuiÃ©n iba a decirlo?

Es noche me dejÃ© de preocupar y dormÃ-. Estaba emocionada por la boda porque sabÃ-a que ahÃ- serÃ-a mi decima campanadaâ€¦

Pero al dÃ-a siguiente, esperando que mi decima campanada se presentara en seis dÃ-asâ€¦ mi decima seÃ±al para saber que iba a ser feliz junto a Ã©l hasta el fin de nuestros dÃ-asâ€¦ esa seÃ±al que jamÃ¡s llegÃ³â€¦ que nunca pasÃ³â€¦ porque Ã©l desapareciÃ³ para siempre de mi vidaâ€¦

"Faltando poco para la boda recuerdo que esa noche cenaste en mi casaâ€¦ y que por alguna razÃ³n te fuiste de ahÃ- a prisa y me prometiste que volverÃ-as, tenÃ-as mucha fe en esoâ€¦ que vendrÃ-as a verme al dÃ-a siguiente como siempre y que nos casarÃ-amos pronto para formar nuestra familia como tÃº y yo soÃ±Ã¡bamos. SospechÃ© de ti, pensÃ© que me engaÃ±abas con otra mujer pero era imposible que lo hicieras, que me hicieras eso. Por mucho tiempo pensÃ© en quÃ© fue lo que pasÃ³ para que te fueras de esa manera tan abrupta de mi vida, para que desaparecieras asÃ- y solo me dejaras recuerdos. La partitura que tanto dolor de cabeza te dio estaba lista, la boda tambiÃ©n y solo faltaba comenzar nuestra vida juntos y de ahÃ- para toda la vida.

No sÃ© si lo que pasÃ³ esa noche estaba en tus planes o no. Al dÃ-a siguiente de haberte ido se corriÃ³ la notica de la extraÃ±a muerte de la familia Campbell, la casa de ellos ahora era cenizas y ninguno cuerpo apareciÃ³â€¦ ni Neah, ni tÃºâ€¦ te fuiste y quedÃ© sola otra vez en esa oscura y vacÃ-a casa"

â€”MamÃ¡, es horaâ€”levantÃ© mi mirada y mi hija menor me llamÃ³â€”llegaremos tarde a la feria.

â€”SÃ-, ya voy Alana. DÃ©jame terminar de escribir esto y nos vamos. Dile a tu hermano que se apure y a papÃ¡ que estÃ© listo para antes de que yo salga.

â€”SÃ- mamÃ¡.

_"Tu partida me dejÃ³ un dolor enorme en el pecho, uno que tardÃ³ muchos aÃ±os en sanar pero lograÃ© encontrar a aquella persona que lograÃ³ llegar a las 10 campanadas. DecidÃ- que no podÃ-a seguir asÃ- y al aÃ±o de tu partida comencÃ© a estudiar mÃºsica, me convertÃ- en violinista profesional y recorrÃ- varias partes de Europa haciendo lo que mÃ¡s amabaâ€¦ lo que ambos amÃ¡bamos. Un dÃ-a conocÃ- a Adolf, un mÃºsico tambiÃ©n y, a pesar de que habÃ-an pasado siete aÃ±os de tu partida, Ã©l lograÃ³ hacer que amara otra vez y no se la puse fÃ¡cil y a los 3 aÃ±os nos casamos y tuvimos a nuestros hijos. _

Han pasado 35 aÃ±os de tu desapariciÃ³n y aun asÃ- no te olvido. Ã‰l me ayudÃ³ bastante y me dio cuatro hermosos hijos. Tres niÃ±as y un niÃ±o. La mayor, Elizabeth, se casÃ³ y ya tiene un hijo que, extraÃ±amente, llamÃ³ Allen. El segundo, Michael, tiene 17 aÃ±os y quiere estudiar mÃºsica tambiÃ©n, adora el piano blanco que estÃ¡ en nuestra casa. La siguiente, Alana, tiene 15 aÃ±os y sigue mis pasos con el violÃ-n, quiere ser una violinista como su madre y yo. La tercera fue un regalo del cielo, Helena, tiene 7 aÃ±os y es toda una artista con la pintura, ha dejado la mayorÃ-a de las paredes de la casa con manchones de pintura.

_ Hay dÃ-as que no puedo dejar de imaginar cÃ³mo hubiera sido nuestra familia, aquella que tanto querÃ-amos formar. SÃ© que sonora egoÃ-sta, porque yo amo a mi esposo, pero te sigo amando a ti tambiÃ©n yâ€¦ todo lo vivido con ellos a veces me lo he imaginado contigo a mi lado. A pesar de todo, no deseo cambiar nada de lo que he vivido._

El dolor disminuyÃ³ bastante al pasar los aÃ±os pero no te olvido y estÃ©s donde estÃ©s espero que te encuentres tocando algÃºn piano y afortunados aquellos oÃ-dos que logran escuchar tus hermosas melodÃ-as"

â€”Listoâ€”me habÃ-a decidiÃ³ a escribir esto, solo para sacarlo de mi pecho y asÃ- quitarme un peso de encima. Uno que llevaba 35 aÃ±os en mi corazÃ³n.

Ese dÃ-a habÃ-a una feria, todo el mundo asistirÃ-a y toda la familia se reunirÃ-a. JamÃ¡s me fui de mi ciudad porque pensÃ© que algÃºn dÃ-a Allen volverÃ-a pero luego me di cuenta que solo era una ilusiÃ³n tonta de mi parte.

â€”QuÃ© bueno que llegaronâ€”mi madre ya estaba en una edad avanzada pero fuerte y estaba muy emocionada por sus nietos y ahora bisnietos tambiÃ©nâ€”mis hermosos nietos y mi pequeÃ±o bisnieto, mi pequeÃ±o Allen.

Le sonreÃ- a mi madre y la abrace, solo Dios sabrÃ-a el tiempo que nos quedaba con ella.

â€” _Â¡Que me llamo Allen, Bakanda!_

Al escuchar ese nombre mi corazÃ³n se acelerÃ³ y volteÃ© a todos lados buscando al sueÃ±o de esa voz, hasta que lo vi. Un chico de cabellos blancos y ojos grisesâ€¦ como los de Ã©l. Era imposible que fuera Ã©l, ese chico debÃ-a tener unos 15 o 16 aÃ±os. TenÃ-an un parecido increÃ-ble solo que no era Ã©lâ€¦ no debÃ-a hacerme ideas

locas en mi cabeza.

â€”Amor, Â¿te ocurre algo? â€”no apartÃ© mi vista del chico que siguiÃ³ gritÃ¡ndole cosas al otro que lo acompaÃ±aba y en ese momento su mirada se cruzÃ³ con la mÃ-a y Ã©l me sonriÃ³, no sÃ© si por casualidad o quÃ© pero las campanas de la catedral sonaron. No hice nada y Ã©l, como harÃ-a cualquiera, siguiÃ³ su rumboâ€”
Â¿Marzia?

â€”Ahâ€¦ lo siento, Adolfâ€¦ creÃ- ver a alguien conocido peroâ€¦ no era Ã©lâ€”le di un beso a mi esposo y le sonreÃ-. Mi vida siguiÃ³ y asÃ- querÃ-a que se quedara pero no importaba cuantos aÃ±os pasaran, Ã©l serÃ-a siempre la primera persona que lograÃ³ hacerme sonreÃ-r sinceramente.

Fin.

* * *

><p>Holiiiiisss! Traje esto aquÃ- sÃºper corto porque me saliÃ³ del alma escribirlo. Ya ven que es el Allen del pasado y esto es un simple semi AU, sÃ© que no se sabe quien era Ã©l, como se llamaba realmente y que papel jugaba a fondo con Neah pero intentÃ© hacer algo aquÃ-. No tendrÃ¡ continuaciÃ³n y tampoco esta ligado a mi fic "Estigma Milenario"_

**Espero que les guste, comenten y nos leemos luego.**

**Althea de Leo.**

End
file.